

From the Pastor's Desk

"So then the Lord . . . was taken into heaven . . . But [the disciples] went forth and preached everywhere."
(Mark 16:19-20)

Following his ascension into heaven, Christ's public mission becomes the public mission of the Church.

We are called to be the sacrament of Christ to world, the visual manifestation of his activity in the world. We are the Body of Christ who share in his life and in his mission to light the way to his Father's kingdom.

As Jesus once explained, our light is meant to be seen and not hidden, like a bushel over a lamp.

As Fr. Mike might put it, **this is our homework:** to be Christ's light to the world in all we do.

With the passing of Fr. Mike's light from our midst on Friday, May 3rd, at the age of 82, we recall his longstanding dedication to the Church and his nourishing care for the countless number of those to whom he ministered.

Fr. Mike was a priest for 55 years, serving at different times and at different parishes as an Associate Priest, a Pastor, and an Administrator. He was **a resident priest at our parish for 20 years**.

Fr. Mike humorously recalled in a homily at Mary Seat of Wisdom, where he was an Associate Pastor, that, upon his ordination, his mother informed him that, while she was very proud of his new status as a priest, she would not be calling him "father," and he was still expected to take out the garbage.

Fr. Mike also served in the **Office of Divine Worship**, allowing him to deepen his knowledge of liturgy, of which he was very proud.

In addition, Fr. Mike served as the **Vicar for Deacons** for ten years. He loved working with the deacons and building lasting relationships with them.

In his retirement, which he fondly like to say that he had entered and left many times (owing to new assignments), he continued to support the parish, celebrating sacraments, and attending parish and vicariate events and meetings. He was passionate about his priesthood and he was always ready to share his time and priesthood with others.

Fr. Mike was a beloved priest and friend to us. He will be missed. We say goodbye until we join him again. Until then, like Fr. Mike, let us bring Christ's light to the world

This weekend is **Mothers Day**. A special day for acknowledging our mothers and expressing our gratitude for their self-giving love and many sacrifices for us.

Desde el escritorio del pastor

"Entonces el Señor . . . fue llevado al cielo . . . Pero [los discípulos] salieron y predicaron por todas partes".
(Marcos 16:19-20)

Después de su ascensión al cielo, la misión pública de Cristo se convierte en la misión pública de la Iglesia.

Estamos llamados a ser el sacramento de Cristo para el mundo, la manifestación visual de su actividad en el mundo. Somos el Cuerpo de Cristo que participamos de su vida y de su misión de iluminar el camino hacia el reino de su Padre.

Como Jesús explicó una vez, nuestra luz debe ser vista y no oculta, como un almud sobre una lámpara.

Como dice el p. Mike podría decirlo: **esta es nuestra tarea:** ser la luz de Cristo para el mundo en todo lo que hacemos.

Con **el fallecimiento del P. La luz de Mike entre nosotros** el viernes 3 de mayo, a la edad de 82 años, recordamos su larga dedicación a la Iglesia y su cuidado nutritivo por las innumerables personas a quienes ministró.

P. Mike fue sacerdote durante 55 años, sirviendo en diferentes momentos y en diferentes parroquias como sacerdote asociado, párroco y administrador. Fue sacerdote residente en nuestra parroquia durante 20 años.

P. Mike recordó con humor en una homilia en Mary Seat of Wisdom, donde era pastor asociado, que, tras su ordenación, su madre le informó que, si bien estaba muy orgullosa de su nuevo estatus como sacerdote, no lo llamaría "padre", y todavía se esperaba que sacara la basura.

P. Mike también sirvió en la **Oficina de Culto Divino**, lo que le permitió profundizar su conocimiento de la liturgia, de la cual estaba muy orgulloso.

Además, el P. Mike sirvió como **Vicario de Diáconos** durante diez años. Le encantaba trabajar con los diáconos y construir relaciones duraderas con ellos.

En su retiro, del cual le gusta decir con cariño que había entrado y salido muchas veces (debido a nuevas asignaciones), continuó apoyando a la parroquia, celebrando los sacramentos y asistiendo a eventos y reuniones de la parroquia y el vicariato. Le apasionaba su sacerdocio y siempre estaba dispuesto a compartir su tiempo y su sacerdocio con los demás.

P. Mike era un querido sacerdote y amigo para nosotros. Él será extrañado. Nos despedimos hasta volver a unirnos a él. Hasta entonces, como el P. Mike, llevemos la luz de Cristo al mundo.

Este fin de semana es el **Día de las Madres**. Un día especial para reconocer a nuestras madres y expresar nuestro agradecimiento por su amor abnegado y muchos sacrificios por nosotros.